

Santiago, 3 de Diciembre de 1889.

Señor Don

Ricardo Palma.

Lima.



Mi querido amigo:

Aunque hace un siglo que no le escribo, no crea que le tengo olvidado. Mi silencio Ud. lo sabe, suele ser obra de escasez de tiempo pero no de olvido.

Recibí i he leído con deleite su último tomo de Tradiciones. Su pluma no envejece. Cada día maneja Ud. la lengua con mas donaire i con mas primavera l frescura de color.

Con el amigo Gutierrez Quintanilla, departimos amistosamente sobre Ud. i su familia. Ya supondrá Ud. qué acosamiento de preguntas le haría.

Por aquí ha estado un Señor Torres Saldamando - ¿qué pajaraco es ese? - Cuando Ud. no me lo ha recomendado, ya me imagino que debe ser de cuenta. - ¿Estoi en lo cierto? -

Proto este largo paréntesis, espero escribible en breve por mi mismo.

Mientras tanto, rúégole que me ponga a los piés de la Señora i que reciba Ud. mis invariable afectos

Salvo. F. Rojas